

Programa de Formación Pastoral Obras Educativas de la Provincia de Venezuela

Itinerario 2 - Módulo 2

“CARACTERIZACIÓN ACTUAL DEL MUNDO DE LOS ADOLESCENTES Y JÓVENES”

PLAN DE MÓDULO

I) CONTENIDOS

- Cambios culturales: nuevos lenguajes, nuevas sensibilidades, nuevas tecnologías de la información y la comunicación.
- Oportunidades, dificultades y retos en la evangelización de adolescentes y jóvenes.
- Énfasis pastorales en la evangelización de adolescentes y jóvenes.

II) **FECHA DE REALIZACIÓN:** 24 de noviembre - 15 de enero de 2015

III) RECURSOS

- El PLAN DE MÓDULO, que expone las orientaciones sobre el proceso formativo a seguir.
- El TEXTO BASE, que recoge en forma sustantiva el contenido del Módulo.
- Evaluación del Participante.

IV) LECTURAS COMPLEMENTARIAS¹

- [Situación de los Jóvenes y valores](#). Documento N° 8. Numerales del 9-34. Concilio Plenario de Venezuela (2005)
- [Los Jóvenes. Mirada a la realidad y a la cultura](#). Equipo Adsis (2007)
- [Proponer hoy la fe a los jóvenes](#). Asamblea de Obispos de Québec (2000)

¹ Los subrayados en las lecturas complementarias indican que se accede directamente a la versión digital del documento a través de su vínculo en internet.

V) MOMENTOS DEL MÓDULO

ORIENTACIONES PREVIAS

- Prever con anticipación los recursos y apoyos necesarios para el desarrollo del Módulo.
- Atender cuidadosamente las orientaciones de este Plan de Módulo para asegurar el proceso formativo que se va a desarrollar.

A.- MOMENTOS: COMPRENDER Y AMPLIAR (1ª a 3ª Semana del Módulo)

Los momentos COMPRENDER y AMPLIAR se desarrollarán a lo largo de las 3 primeras semanas del Módulo.

1.- COMPRENDER

En este momento del Módulo, me hago una idea clara del tema, objetivando y contextualizando opiniones, conceptos y sentimientos en torno a contenidos y vivencias, para hallar su significado e implicaciones según la realidad donde se desarrolla mi acción pastoral. Las lecturas y reflexiones que realice deben estar en continua relación con mi experiencia y formación previa.

El momento COMPRENDER se desarrolla en tres partes:

1ª) LEO el Texto Base: "Reflexiones sobre la juventud actual: Coordinadas para la acción pastoral".

La finalidad de esta lectura es adquirir mayor información sobre la realidad actual del mundo en el que se desenvuelven los Adolescentes y Jóvenes.

2ª) RELEO el Texto Base precisando las ideas fundamentales que se plantean en cada apartado.

El propósito de esta lectura más detallada es comprender las claves que configuran hoy el mundo de los Adolescentes y Jóvenes y lo que se necesita para acompañarlos-animarlos desde la Pastoral.

3ª) IDENTIFICO los RASGOS que configuran el mundo de los Adolescentes y Jóvenes de mi institución educativa.

El propósito de esta identificación es hacerme consciente de la cosmovisión en la que se mueven los Adolescentes y Jóvenes de mi institución.

2.- AMPLIAR

En este momento del Módulo, profundizo en aspectos específicos del tema tratado, a través de bibliografía complementaria, conversaciones o consultas con otras personas, acompañamiento u otras estrategias. La ampliación implica reflexión, es decir, la reconsideración seria y profunda de las informaciones, conceptos, situaciones, acontecimientos y vivencias con el propósito de captar su significatividad para mi acción pastoral.

El momento AMPLIAR se desarrolla en tres partes:

1ª) INVESTIGO en las Lecturas Complementarias².

El propósito de esta investigación es doble:

- a) **Analizar** las **diversas CARACTERÍSTICAS** de la realidad de los Adolescentes y Jóvenes y sus implicaciones para la acción pastoral.
- b) **Comparar** estas **CARACTERÍSTICAS presentadas** en las lecturas complementarias con las **CARACTERÍSTICAS** de la realidad de los Adolescentes y Jóvenes de mi institución.

2ª) IDENTIFICO las **CARACTERÍSTICAS** de la realidad de los Adolescentes y Jóvenes que son **OPORTUNIDADES y DIFICULTADES** para la acción pastoral de mi institución.

3ª) **VISUALIZO** los **CAMBIOS** que necesito realizar para lograr la eficacia y efectividad de la Pastoral de mi institución.

² Se sugieren las tres (3) Lecturas Complementarias: 1) Situación de los Jóvenes y valores (2005). 2) Los Jóvenes. Mirada a la realidad y a la cultura (2007) y 3) Proponer hoy la fe a los jóvenes (2000).

B.- MOMENTOS: COMUNICAR Y EVALUAR (4ª Semana del Módulo)

Los momentos COMUNICAR y EVALUAR se desarrollarán durante la última semana del Módulo.

3.- COMUNICAR

Este momento del trabajo consiste en dar razón de forma sencilla pero clara de mi aprendizaje. Esta comunicación la realizo a través de un Informe en el que relaciono lo sabido y vivido con mis nuevos aprendizajes, en orden a precisar, tanto los aspectos en que he notado un crecimiento de mi formación sobre la temática, como los aspectos que necesitan ser fortalecidos en la acción pastoral que realizo en la institución educativa.

En lo que respecta al momento COMUNICAR, conviene tener muy presente los siguientes presupuestos:

- 1ª) Que la experticia o habilidad pastoral es el resultado de mi propio proceso de aprendizaje pastoral, el cual se logra a partir de lo sabido, vivenciado y practicado, a partir de lo que investigo, y a partir también de las socializaciones e intercambios con otros que me ayudan a confrontar tales vivencias y habilidades. Todo ello hace que la formación pastoral, como toda formación, sea siempre un proceso abierto a nuevos saberes y aprendizajes.
- 2ª) Que COMUNICAR es exponer, transmitir con claridad y coherencia lo que siento, conozco y practico para que las demás personas tengan información precisa y clara de lo que es mi acción pastoral y, a partir de ello, pueda establecerse un diálogo e intercambio de aportes para el enriquecimiento recíproco de la pastoral.

La COMUNICACIÓN se hará a través de un Informe muy sencillo (no más de 3 páginas) que contenga las 3 partes siguientes:

- 1ª) **RASGOS** del mundo actual de los Adolescentes y Jóvenes que están presentes en el Texto Base, en las lecturas complementarias y los que he observado en mi trabajo pastoral.

FORMULO de forma resumida los rasgos del mundo actual de Adolescentes y Jóvenes que se derivan del Texto Base, de las lecturas complementarias y de lo que observo en mi relación con ellos.

- 2ª) **ÉNFASIS** en el Acompañamiento/Animación con Adolescentes y Jóvenes

FORMULO de forma sencilla y precisa, a la luz de las lecturas del módulo, los énfasis que se necesitan hacer en la pastoral para Acompañar/Animar a los adolescentes y jóvenes en la jerarquización de datos y oportunidades; el análisis de contenidos y símbolos y la profundización de la reflexión.

- 3ª) **CAMBIOS** que necesitamos hacer en el Acompañamiento/Animación con Adolescentes y Jóvenes para que la Pastoral responda a sus realidades concretas.

DESARROLLO esta 3ª parte respondiendo de forma sencilla, clara, precisa y realizable a las 3 preguntas siguientes:

- 3.1.- *¿Cuáles cambios y/o refuerzos necesito en mi modo de Acompañar/Animar a los Adolescentes y Jóvenes?*
- 3.2.- *¿Qué cambios y/o refuerzos necesita mi Institución para lograr unos Énfasis Pastorales eficaces y efectivos en el Acompañamiento/Animación con Adolescentes y Jóvenes?*
- 3.3.- *¿Cuáles resultados se esperarían con estos cambios y/o refuerzos?*

4.- EVALUAR

Este momento consiste en la apreciación crítica y el buen juicio del participante sobre el quehacer pastoral. La evaluación toma en cuenta el progreso que se logra a partir de la indagación, comparación e interrogación, para superar, tanto el proceder instintivo tan común en la acción pastoral, como la simple medición de resultados, y poder así desarrollar un re-aprendizaje que ayude a la transformación de la práctica pastoral.

El momento EVALUAR se hará a través de un instrumento que permita ponderar el proceso seguido por el participante en la apropiación de este módulo. *(Ver instrumento: Evaluación del Participante)*

Programa de Formación Pastoral Obras Educativas de la Provincia de Venezuela

Itinerario 2 - Módulo 2

“CARACTERIZACIÓN ACTUAL DEL MUNDO DE LOS ADOLESCENTES Y JÓVENES”

Texto Base

Reflexiones sobre la juventud actual: Coordenadas para la acción pastoral

El objetivo central de toda pastoral es evangelizar. Las formas concretas de esa evangelización variarán de acuerdo al destinatario y al contexto en el que se pretenda impulsar un proceso de esa naturaleza. En cuanto al destinatario, en estas páginas abordaremos la realidad juvenil por ser justamente los jóvenes (incluidos los adolescentes) el centro de nuestra preocupación. En cuanto al contexto (espacio y tiempo) pondremos el énfasis en la realidad venezolana enmarcada, en lo que cierta corriente de pensamiento ha denominado, posmodernidad.

Según lo anterior, nos atrevemos a presentar lo que consideramos finalidad de toda acción pastoral actual: ofrecer espacios, tiempos y herramientas que generen en los adolescentes y jóvenes procesos personales y grupales que contribuyan a la con-formación de una estructura interna sólida que les permita empoderarse, es decir, ser auténticos, para asumir, cada vez con mayor conciencia, su libertad personal, fundamento de una relación sana consigo mismo y con los otros. Evangelizar en nuestro contexto supone justamente eso.

Podríamos señalar entonces dos elementos en los que habría que concentrar los esfuerzos pastorales y educativos: autenticidad y libertad. Ambos, recogen toda la riqueza de la reflexión y de la acción pastoral, su dimensión filosófica³ y su dimensión teológica⁴, es decir, *quién soy y para qué soy*. En la misma línea, surgen dos preguntas que todo pastoralista debería intentar responderse constantemente: ¿Reconozco en mis alumnos o guiados elementos que me permitan decir que caminan personal y grupalmente hacia una mayor autenticidad y libertad? ¿Qué debo hacer para que mi acción pastoral y educativa apunte hacia ese fin de manera más efectiva?

³ Como actitud fundamental ante la vida en la que el imperativo socrático «*conócete a ti mismo*» es la condición básica para relacionarse con el mundo. Afirmamos que, justamente la acción pastoral, debería propiciar en el joven ese hábito de sondear su propia vida en aras de un *conocerse cada vez más*.

⁴ En el sentido agustiniano de *liberum arbitrium*, en cuanto que hace referencia a “la posibilidad de elegir entre el bien y el mal; es la facultad de la razón y de la voluntad por medio de la cual es elegido el bien, mediante auxilio de la gracia, y el mal, por la ausencia de ella.” (Étienne Gilson: *Introduction à l'étude de Saint Agustin*, 1949, pags. 212 y sigs. Citado aquí de: José F. Mora: *Diccionario de Filosofía*. [ALBEDRÍO] Tomo primero, Pags. 84-85)

Presentadas estas ideas generales, intentemos entonces dilucidar algunos datos que ayuden al pastoralista a ubicarse lo más honestamente posible frente al joven de modo que cuente con un panorama que le permita orientar su reflexión y su acción hacia el fin antes planteado.

1. El joven frente a sí: empoderamiento o simple repliegue mezquino

Hace años, cuando trabajaba en el Movimiento Juvenil Huellas, tuve la fortuna de encontrarme con un caso que puede servir para introducir este análisis sobre la percepción que tiene el joven sobre sí mismo. A una joven se le preguntó, “¿por qué estás en Huellas?” Ella respondió, “porque en Huellas me siento importante”. Esa afirmación no era reflejo de cierto tipo de prepotencia, sino de un proceso interno de reconocimiento del valor que ella había encontrado en sí misma y que probablemente no lo había hallado antes.

Un elemento característico de nuestra cultura posmoderna⁵ y que impacta a nuestros adolescentes y jóvenes es lo que podríamos llamar *la fuerza de la apariencia*. A diferencia de la modernidad que imbuía a las sociedades en procesos reflexivos internos profundos para tomar postura ante ideologías, sistemas y paradigmas de todo tipo, la posmodernidad pone el peso en la apariencia haciendo que se trasladen las fuerzas personales internas a preocupaciones de orden exterior.

Así, el camino hacia la autenticidad personal que inicia por el ejercicio constante de un *pararse frente a sí*, tiene su punto de gravedad fuera de la realidad personal del joven. La consecuencia de esto es que puede percibirse en el mundo juvenil una fuerte tendencia a buscar patrones impactantes que les provean de las coordenadas básicas de estilo, pensamientos y discurso que les hagan vivir de acuerdo al entorno. Por ejemplo, en ciertos ambientes populares, el peso de la figura de “el capo”⁶ se ha erigido como un tipo de héroe que provee no solo de un estilo y de una apariencia, sino que además, impone respuestas a las preguntas fundamentales de un joven sobre el sentido de la vida. De la misma manera, el cantante de reggaetón y las chicas de la mafia, por ejemplo, revestidos de heroicidad por los medios de comunicación visuales, subliman conductas que nada tienen de loables y se convierten, en la vida de muchos jóvenes, en verdaderos modelos a los que se aspira. En ambientes económicamente más favorables los modelos son otros, por ejemplo, Justin Bieber, Myli Cyrus⁷. Las consecuencias respecto de los modelos primeramente mencionados, sólo se diferencian por matices. Evidentemente también que hay modelos positivos en el ambiente pero incluso estos, habría que tamizarlos muy bien si su pretensión es igual de avasalladora como la de los señalados.

Otro ejemplo que puede ilustrar esta idea tiene que ver con el uso de la tecnología. Salvo el correo electrónico, todas las redes en las que participan los jóvenes están determinadas por ese principio de lo

⁵ Es crucial que todo pastoralista incorpore a su literatura habitual reflexiones y análisis al respecto. Me permito recomendar la obra de la filósofa argentina Esther Díaz quien se ha dedicado a estudiar este asunto con profundidad. Esther Díaz: *Posmodernidad*. Editorial Biblos, Buenos Aires 2005. También puede consultarse: Jaime Palacio: *Posmodernidad* (Cuaderno de formación Nro. X) UCAB, Caracas 2013. Disponible en pdf. De la misma manera el texto que lleva por título *Estamos en un momento de cambio cultural*, arroja datos muy interesantes en esta misma línea. (Tomado del libro: “Jóvenes y Dios, Proyecto de Pastoral con Jóvenes”. Equipo ADSIS. PPC Editorial y Distribuidora. España. 2007. Pág. 33-38.)

⁶ Se trata de una línea comercial-televisiva colombiana-mexicana en la que, arguyendo que se trata de un interés de “mostrar la realidad”, pareciera que lo que se logra es reforzar antivalores porque, entre otras cosas, los malos casi siempre ganan y los buenos casi siempre pierden.

⁷ Ambos, artistas anglosajones que, caídos en las drogas y en la obscenidad, se erigen como modelos sobre todo en sectores económicamente mejor posicionados.

aparente: Facebook, flicker, instagram, twitter, etc. La lógica de la apariencia empuja a que el joven presente la mejor imagen posible y además no siempre con el deseo de compartir sino por el mismo deseo de ser visto. En sí mismas estas herramientas no son malas, pero es bueno reconocer esta lógica subyacente que ineludiblemente lleva a una acción que hace estragos en la vida íntima del adolescente y del joven de hoy: compararse.

Cada vez más los celulares vienen con cámaras más potentes. La cantidad de fotos que un adolescente y un joven se toman al día haciendo diversas cosas y con diversas personas ha aumentado significativamente en los últimos años. Hace sólo unos quince años no era posible tal cosa: no había la potencia de las cámaras, ni los celulares eran tan sofisticados, ni las redes eran tan poderosas, ni las memorias de los aparatos electrónicos eran tan grandes, ni los procesadores tan veloces. Hoy en día es evidente el ritmo acelerado que lleva la tecnología. Un detalle más: desde hace algo de tiempo, los celulares pueden tomar fotos mientras quien la toma puede verse. Es la pre-imagen: eso que anteriormente estaba reservado al fotógrafo, ahora también puede pertenecerle al joven en un SELF-IT⁸.

Cansado y decepcionado “de verse hacia dentro” el hombre posmoderno ha volcado su mirada hacia afuera y los jóvenes son los que más entusiastamente se han sumado a esa lógica que les causa tanto placer.

Quienes nos dedicamos al trabajo con los jóvenes debemos estar atentos a esta complejidad del ambiente. Estamos obligados a matizar lo más posible para tener entrada a las infinitas lecturas, interpretaciones y posturas de los jóvenes ante esta realidad. Así, hay jóvenes completamente víctimas de su apariencia y otros que viven con total madurez esta situación. Habría que agregar todos los matices posibles entre esos extremos. En el contexto de la crisis política nacional actual, habría que destacar que para muchos jóvenes estos medios han dado un paso cualitativo en sus vidas, pues, han sido los medios de difusión y de denuncia de lo que sucede, con lo que muchos han reivindicado su relación con estas plataformas tecnológicas.

Ahora bien, habría que señalar un punto importante que debe ser considerado a estas alturas del análisis. No se piense que el tema aquí es el clásico: *uso consciente de las TICS* o el de *la falta de valores*. El asunto es más profundo y tiene su origen en una *fragmentación* interna en la que hay carencias de espacios, tiempos y herramientas para que los adolescentes y los jóvenes se encuentren consigo mismos. La crisis compleja que vivimos es estructural y lo es así porque las personas, sobre todo los jóvenes, tienden a vivir desde esa des-estructura. Los adolescentes y jóvenes que recibimos en los colegios cada vez más llegan vulnerables de la casa. El hogar, que es el espacio privilegiado para la con-formación de esa estructura interna cada vez ayuda menos e incluso a veces influye directamente en esa dispersión original.

Por eso, el tema no es solo de valores sino de la estructura fundamental en la que se erige la vida misma de la persona, el piso que la sostiene y en consecuencia, sostiene dichos valores. Frente a la dispersión que provoca la fragmentación está la unidad y la integridad de Jesús de Nazaret como modelo que atrae al joven a poner el centro de gravedad en su intimidad, donde él mismo habita. Entonces, el problema nuclear no es la apariencia en sí misma, cosa que es imposible de suprimir, sino lo que aparece como

⁸ Se refiere a la acción de tomarse la foto él mismo, solo o con amigos. Nótese la asociación con la palabra de origen inglés que hace mención justamente a lo que es de él mismo.

expresión falsa de lo que se es realmente. Hay verdad justamente cuando coincide la apariencia con *eso* que la provoca. Por el contrario, cuando lo que aparento no es reflejo de lo que soy, entonces vivo desde la comparación, desde la mentira.

1.1 Recomendaciones

Es un lugar común, y por ello frecuentemente olvidado, el peligro que encierra confiar en las apariencias. Más criollamente podríamos decir que en ocasiones *las apariencias engañan*. Sin caer en radicalismos al respecto, sí hay que reconocer el modo en el que la falsa apariencia llega a ser asumida como verdadera, como propia y, lo que es más importante, ofrecer herramientas de análisis a nuestros adolescentes y jóvenes para no *dejarse llevar* por la fuerza de la apariencia. Sirvan las siguientes recomendaciones concretas para que el pastoralista pueda encaminar su acción hacia el fin propuesto. Están planteadas como competencias, es decir, como destrezas o habilidades que debe lograr el adolescente o en el joven:

- Aprender a hacer silencio: es un elemento clave en la espiritualidad ignaciana. El ruido es una forma de apariencia muy entorpecedora de procesos personales profundos. La distracción es la consecuencia evidente y uno de los lazos que ata al joven con ese mundo de la falsa apariencia. En una sociedad en la que el audífono conectado al celular es ya de carácter masivo, esta competencia resulta tremendamente retardadora. El pastoralista debe abrir espacios y tiempos en su planificación para que efectivamente el adolescente y el joven desarrolle esta competencia.
- Aprender a cerrar los ojos: no solo como acto mecánico sino como base para una posterior introspección. Esto refleja un nivel de confianza y de seguridad con el entorno del que no se percibe ninguna amenaza de la que deba estar atento, inquieto, al mismo tiempo que permite ganar paz interna.
- Aprender a hacer introspección: como ejercicio de afirmación de lo *que soy* y de *cómo soy*. Tiene que ver con saber preguntarse sobre sí mismo. Tiene que ver con lo que se piensa pero también con lo que se siente y la relación de entre ambos.

Se trata de que el adolescente y el joven descubra eso bueno que hay en él como reflejo de la presencia íntima del Dios de Jesús de Nazaret en su vida. Por eso, la pastoral no es un curso de autoayuda sino el ejercicio de fomentar el encuentro entre el Dios de la vida auténtica con el adolescente y el joven.

- Aprender a vivir los valores: solo desde esta perspectiva de descubrimiento íntimo de Dios en la vida del joven, es posible y útil, hablar de valores. Los valores en sí mismos no pueden descansar, necesitan un piso, un fundamento. La crisis estructural no es de valores sino de *fundamentos* y después de la caída de los grandes relatos modernos los valores que representaban se hundieron con ellos. La Iglesia también debió corregir. Lo hizo y aunque estuvo en crisis, no sucumbió. Así, Jesús de Nazaret se nos presenta hoy más que nunca como la piedra angular sobre la que queremos seguir edificando la vida si no queremos que la tormenta nos cause una *ruina colosal*.

Como puede verse, lo planteado en los párrafos anteriores corresponde al plano de lo existencial, porque se trata del esfuerzo de orientar al joven para que él mismo llegue a preguntarse *quién soy yo*. Más precisamente, en nuestros tiempos, tendríamos que invitar a los adolescentes y a los jóvenes a preguntarse *quién soy yo realmente*.

2. El joven frente al otro: el camino hacia la libertad

Autenticidad y libertad van de la mano en la vida de cualquier persona: ambas se perfilan como las primeras conquistas que un ser humano puede llegar a realizar en su interior. Y a la vez, el mundo de las relaciones humanas es el ámbito público-externo en el que se proyectan esos procesos internos de autenticidad y libertad. Ahora bien, no se piense que se prefiere aquí una postura intimista, se trata de un movimiento bidireccional: la persona trasmite *lo que es* en el mundo de relaciones y este mundo, con todos los *otros* que lo conforman, influye de diversas maneras en la persona. He aquí entonces que vale señalar el elemento característico-fundamental en el mundo juvenil: los afectos. Evidentemente todos nos movemos en el ámbito de los afectos, pero pareciera que los adolescentes y jóvenes privilegian ese vínculo con el mundo por encima de otros. Aunque ya esto ha sido abordado en otras reflexiones, estamos seguros que un análisis más amplio del asunto pudiera arrojar nuevas luces al pastoralista.

Eso que llamamos mundo está conformado por *unos otros*. En primer lugar, lo tangible del mundo y en ese sentido, lo primero son las personas: familiares, amigos, novia(o), profesores, compañeros de clases, la gente, etc. Pero también, en ese mismo nivel, está la naturaleza: su flora y fauna, sus paisajes, sus recursos, las cosas, etc. En segundo lugar, las instituciones: Colegio, Iglesia, alcaldía, universidades, etc. En tercer lugar Dios, la patria, los conceptos, lo abstracto, etc.

Desde que nacemos, nuestra madurez biológica y psicológica nos va conduciendo procesualmente hacia relaciones más complejas con el mundo y que podríamos entender en estos tres niveles o grados. Cuando somos niños, dichas relaciones están basadas en la *necesidad* que tiene el niño. Él, se siente a sí mismo como centro del mundo, pero a medida que crecemos vamos ganando en independencia y la consecuencia de eso es que nuestras relaciones no solo están determinadas por la *necesidad* sino por el deseo libre de acercarme a otros porque en ellos y con ellos me hago plenamente persona. Es un rasgo de inmadurez esa tendencia egoísta de relacionarme con otros exclusivamente en base a lo que me ofrecen y que yo necesito⁹.

Si bien el logro de la autenticidad personal es posible mediante el conocimiento de mí mismo, la libertad personal, se empieza a construir cuando el niño o el adolescente empiezan a sobreponerse a las necesidades biológicas y afectivas básicas. El control de esfínteres, por ejemplo, es clara muestra de dominio sobre necesidades básicas. Así, cuando el niño logra dicho control se libera del pañal y puede disciplinar su organismo. Parece este un elemento superfluo pero en la vida de un niño es un paso determinante.

De este nivel básico, el niño va conquistando nuevas formas de libertad en relación a los seres que le rodean. La primera gran crisis de fuerzas, las aprehensivas de los padres y las libertarias del adolescente, ocurre entre los 9 y 15 años aproximadamente. Hay familias y colegios castradores, en el sentido de que ponen cadenas psicológicas muy pesadas de las que el adolescente no puede librarse y termina condicionando así su adultez: la consecuencia, son espíritus amputados y para eso, no hay prótesis que valga¹⁰.

⁹ En caso de que se quiera profundizar en la materia, recomiendo los análisis del jesuita y psicoanalista Carlos Domínguez. *Los registros del deseo*. Capítulo II: Ese oscuro objeto del deseo. Mensajero-Sal Terrae. Este texto es posible encontrarlo en formato pdf. en internet.

¹⁰ Expresión que recuerda a las escenas cumbres de la película *Perfume de mujer* cuya estrella principal es Al Pacino.

En ese sentido, al Colegio le toca estar del lado del adolescente. Es decir, debe azuzar a la persona libre que late dentro del adolescente para que salga y pueda hacerse más adulta. Ni la rigidez, ni el relajamiento total de las normas ayudan a tal fin. Quizás la palabra que mejor responde a ese objetivo es *firmeza*, que remite a su vez a la *estructura* antes mencionada. Es evidente que ayuda muchísimo cuando la familia ofrece esa estructura de crecimiento y de desarrollo al adolescente, sin embargo, cuando no la hay, el Colegio debe ofrecerla en la medida de las posibilidades.

Pero podríamos preguntarnos: ¿Por qué debe hacerse libre una persona? ¿Qué pasa si no lo logra? Sobre la primera pregunta, algo ya se ha dicho antes: se trata de la única posibilidad de vivir una vida en abundancia, plena. Una de las aristas de la respuesta a la segunda pregunta está en la naturaleza del mundo de relaciones en el que nos movemos. Hay relaciones, en los tres grados antes señalados, honestas y transparentes, en las que la intencionalidad de las partes que las conforman está basada en el respeto al otro. Sin embargo, en el mundo de relaciones también se juegan muchos intereses, hay muchas tensiones y fuerzas atrayendo hacia sí a más gente.

Por ejemplo, en un nivel de relaciones más complejas con entes abstractos: la patria, las instituciones, las religiones, etc., son muchos los intereses que están en juego y mucho de manipulación mediática que busca los puntos débiles de la estructura de libertad de la persona para colarse y ganársela. Ahora, no pretendemos la desvinculación de partidos políticos, religiones, ideologías, etc., lo que queremos resaltar es la importancia de una vinculación libre y consciente de la adhesión a determinadas ideologías o posturas.

Sobre esto hay dos elementos que podrían ayudar a un joven a reconocer si determinada ideología atenta contra su libertad y autenticidad. Nuestro modelo Jesús de Nazaret:

- a. Siempre es posible salir: estamos en terrenos de una ideología castradora cuando aun en los momentos de mayor crisis la persona no tiene posibilidades de salir. Si, a pesar de eso decide salir del grupo, partido, religión etc., esa salida implica su “destrucción” y anulación. “Traidor” es el adjetivo sustantivado que se gana dicha persona en el grupo al que perteneció. En la relación con Jesús no hay adhesiones castradoras. Aun y cuando su propuesta de modo de vida ofrece la mayor felicidad, la persona puede tomar distancia de su lado, de hecho lo hacemos todo el tiempo. Nos distanciamos de muchas formas y en eso no hay reproches, no hay “traidor”. Es la mirada compasiva ante Judas, ante Pedro: fue el encuentro de su mirada con Jesús lo que le hizo llorar amargamente. Se ha dicho tanto sobre la “lealtad” en las organizaciones criminales que son el mejor ejemplo extremo: es “imposible” salir vivos de ellas.
- b. Siempre es posible volver: el Dios que nos mostró y nos muestra Jesús es un Dios misericordioso. Es el Padre que todos los días se sienta en la puerta de la casa a esperar el retorno de su hijo que se ha marchado. Este es otro elemento clave en un mundo de relaciones sano: siempre puedo restablecer el vínculo. Puedo tener diferencias con un amigo, con una institución, con mis vecinos, con mi pareja, pero esa diferencia no es motivo de exclusión, el vínculo se mantiene. E incluso, en situaciones donde el pecado era causa de ruptura del vínculo personal y social, Jesús vino a restituirlo, tal como hizo con la hemorroisa y tantos otros ejemplos.

De tal modo que unos de los objetivos de toda institución educativa y en especial de un pastoralista en su planificación, debe ser impulsar actividades y procesos que impliquen una toma de conciencia gradual del tipo de relaciones que se establecen y la intencionalidad que las sostienen. Sirvan estos tips como aportes concretos:

2.1 Recomendaciones:

- Enseñar a dialogar: el hecho de que el hombre sea un ser social es evidente que no está referido a una naturaleza ya dada, sino que se refiere a la potencialidad más clara y definitiva de lo humano. Así, ese ser social hay que aprenderlo. A continuación se presentan algunos de los aspectos a tener muy en cuenta para que pueda darse un diálogo real, al menos en sus aspectos básicos, en los jóvenes:
 - ✓ Contenido: se refiere al tema, a la materia del diálogo. ¿Cuáles son los temas de nuestros jóvenes? ¿De dónde sacan –conceptualmente hablando- la información que es contenido de sus conversas? Hay que generar espacios de diálogo con los jóvenes, entre ellos, con ellos, junto a ellos. Un joven de 4to o 5to año por ejemplo, debería poder conversar sobre temas que revistan cierta complejidad.
 - ✓ Forma: en ese acompañamiento es clave el uso de los términos adecuados, el vocabulario utilizado debe ser de cierto nivel. Defender una idea no es fácil, se necesitan argumentos y estos se arman a fuerza de unas estructuras internas cuya construcción es responsabilidad del colegio. Un joven de bachillerato es un joven que está construyendo esa estructura y que desde la pastoral se pueden generar espacios valiosísimos sobre temas centrales en la vida de un joven.
 - ✓ Perspectivas: son interesantes las dinámicas llamadas “juego de roles” porque ponen al joven en una posición en la que a lo mejor nunca ha estado. Entender y reconocer otros puntos de vista ayuda relativizar nuestra posición, a matizarla. Cuando se defienden las posiciones sobre un tema, pretendiendo que mi verdad es la única verdad, no es posible el diálogo sino el monólogo y de eso ya hemos tenido bastante los venezolanos y hemos visto que no aporta ningún beneficio.

3. El joven frente a Dios: ¿Cuál Dios?

Por cosas de la vida, en un Campamento Misión de Semana Santa, hace ya unos cuantos años, me enteré del caso de un joven misionero que decía que era ateo... Imagínese. No hablemos del proceso de formación para ir a la experiencia que, aunque hubo un fallo evidente, no viene al caso. Lo cierto es que dicho joven decía, palabras más palabras menos, “que él no era creyente porque no entendía cómo podían pasar tantas cosas malas en el mundo y que Dios, teniendo el poder, no interviniera.”

El pastoralista debe tener claro que cuando él dice “Dios”, cada chamo está pensando, imaginando, sintiendo a un dios que no necesariamente coincide con el de él. Ese Dios distinto, es el que se ha construido a lo largo de años y en los que el papel de la familia ha sido determinante. Es un reto para el pastoralista conocer ese dios interior de cada joven que acompaña: un joven que ha vivido una vida miserable es posible que tenga una imagen distinta de otro joven cuya vida ha sido una maravilla, porque, entre otras cosas, las condiciones sociales y materiales e incluso geográficas influyen en eso. Yo, en la universidad, me he encontrado cada vez más con jóvenes que tienen una relación referencial con Dios. Es decir, Dios está ahí, se le invoca en ciertos momentos, más por costumbre y cábala que por otra cosa: es así porque es el dios de su familia.

Esto es tan importante que hasta el mismo pastoralista debe preguntarse a sí mismo en qué dios cree, porque ese será el dios que impulsará en la pastoral del colegio y de la universidad. Tengo conocimiento directo de un colegio en el que la monja pastoralista vive un dios dictador y moralista. Los chamos huyen de la monja y de ese dios. Cuando esos jóvenes lleguen a la universidad y los

pastoralistas de la misma hablen de Dios, huir será su primera respuesta. Porque así como en la universidad recibimos jóvenes con enormes deficiencias en matemáticas y castellano, también recibimos a jóvenes tremendamente desconocedores de Dios. Cada vez más, la pastoral de la universidad es una pastoral que debe empezar en cero.

3.1 Recomendaciones

- Una verdadera pastoral es aquella que pone los medios para que otros sigan al Dios de Jesús de Nazaret: ¿El Dios que yo presento a los jóvenes es el Dios de Jesús o es otro?¹¹ Esta es la pregunta de todos los días del pastoralista. ¿Cómo puedo saber si es el Dios de Jesús el que yo transmito? Si toda mi acción pastoral está centrada en el Evangelio entonces es probable que efectivamente yo transmita al Dios de Jesús. Sirvan unos rasgos al respecto:
 - ✓ Es un Dios débil:
 - a. Tuvo que buscar a una adolescente iletrada para enviar a su Hijo a salvarnos.
 - b. Su Hijo murió como el peor de los criminales siendo inocente.
 - c. Necesita de nosotros para que su proyecto de salvación acontezca.
 - ✓ En un Dios padre-materno:
 - a. Que exige, pero espera.
 - b. Que da estructura para la autenticidad y para la libertad.
 - c. Que perdona, siempre espera.
 - ✓ Es un Dios de la alegría:
 - a. Es un Dios que celebra la vida, creación suya.
 - b. Es un Jesús que celebra, que va a la fiesta.
 - c. Es un Dios de lo bueno, lo bello y lo verdadero.
- Todo pastoralista debe ser acompañado: ¿Cuántos pastoralistas están insertos en verdaderos procesos de acompañamiento personal? Es una pregunta para todos los niveles de trabajo en las instituciones donde hay pastoral.
- Una característica central de la pastoral universitaria es que los jóvenes vinculados a ella deberían adquirir progresivamente una forma de expresar lo que ha sido y es su vivencia de la fe. En otras palabras, poder dar cuenta de su fe. No sólo, en qué creen, sino la vivencia de un proceso mínimo de búsqueda por el que se han hecho conscientes de la experiencia de fe vivida. La conceptualización es una forma de hacernos conscientes del mundo en el que vivimos y en el ámbito pastoral es una manera de vivir la libertad de pensamiento característica de la universidad. En la JMJ de Brasil participaron muchos grupos juveniles y en la semana previa a la visita del Papa Francisco, muchos participaron de misiones apostólicas. Nosotros, desde la universidad, vimos que el mejor evento en el que podríamos participar fue el Encuentro Mundial de Universidades Católicas: todos llevamos ponencias en las que abordamos distintos temas relacionados con los jóvenes y la fe.
- En una relación abierta con Jesús puede el joven aprender a conocerse más y así, ser auténtico y libre.

¹¹ Una obra que me parece obligatoria-básica para un pastoralista de nuestros días es el famoso **Jesús: aproximación histórica** de José Antonio Pagola. Editorial claretiana, 2010, pp. 534. Este texto también circula por la web.

4. El joven frente a las cosas: relación medios-fines

Este punto, aunque responde al nivel de relaciones expuesto en el número 2 de este trabajo, bien vale la pena decir algo aparte porque hay elementos importantes que deben ser considerados. El hombre moderno se caracterizó por ser el *hombre creador*: quien dominaba la Naturaleza, la sometía y a partir de ella creaba. Tanta fue su arrogancia que terminó excluyendo a Dios de todo el plan de desarrollo y progreso humano. Es evidente que, tras las guerras mundiales y las locales, dichos proyectos fracasaron.

Ante la relativización característica de nuestra cultura posmoderna, esa visión del *hombre creador* ha dado paso a un *hombre consumidor*. La lógica de fondo responde a una pasividad generalizada en la que lo fundamental es el consumo como rito. Los más vulnerables y al mismo tiempo los más atacados son quienes más pueden consumir, los jóvenes. Es sabido por todos la estela de complejos que puede crear en un adolescente “el no tener” algo que supone, en su contexto, motivo de estatus social.

Afirmo además que dicha lógica del consumo afecta a todos los jóvenes, sean de la clase social que sea: el de clase media que puede comprar lo que desea tiende a volverse esclavo de todos los aparatos que tiene y el de clase baja, que se frustra por no poder alcanzar lo que quiere. Ambos, el que puede y el que no, terminan siendo víctimas de esa lógica del consumo.

Es clave en el proceso de madurez de nuestros jóvenes aprender a vivir sanamente las relaciones con las cosas, asumirlas como medios y nunca como fines. El asunto tendría que ir en dos direcciones: por un lado el trabajo personal con los alumnos ayudando a su proceso de madurez ante las cosas. Por otro lado, la atención al grupo cambiando redimensionando los esquemas valorativos. Claro, eso es más fácil pensarlo que lograrlo pero ayuda mucho para ambos sentidos, experiencias de contacto con sectores humildes en los que los jóvenes tienen a resaltar que la gente puede ser feliz con poco, que hay gente que desearía comer la comida que cada uno de ellos bota, el agua, los servicios, las comodidades.

En el estudio del Movimiento Juvenil Huellas se destaca que los encuestados afirmaron que la experiencia más impactante fue el Campamento Misión y no otras actividades. Se asocia a eso el contacto con la gente y las implicaciones afectivas que acompañan a ese tipo de experiencias.

A modo de conclusión

Hay varias situaciones de atraso que se han unido para que el trabajo pastoral sea cada vez más difícil: la desestructura familiar, la pobreza académica nacional, los bajos sueldos de los docentes junto al alto costo de la vida y a la inflación, el eterno tema del subsidio, etc. Ante ese panorama una tendencia preocupante es la del pastoralista que está convencido que ese trabajo, esa labor no vale la pena. Como es el pastoralista no puede darse el lujo de hablar en esos términos pero internamente lleva esa cruz amarga que le resta fuerza a su trabajo.

En el fondo, el cristianismo verdadero, el ceñido al Evangelio siempre ha sido contracultural, contracorriente. Por eso, cada vez es más imperioso que la reflexión y la acción pastoral no solo recaiga en los hombros del pastoralista sino que es menester que la visión directiva de la institución sea una visión pastoral. No hay algo mejor para unos jóvenes que contar con un pastoralista cercano, sincero y trabajador. Del mismo modo que no hay algo mejor para un pastoralista que contar con una directiva que lo entienda y que lo apoya y asume la pastoral como propia, y la impulsa económica y humanamente.

Recuerdo una frase de San Agustín: “Quien no ha tenido tribulaciones que soportar es que no ha comenzado a ser cristiano de verdad”. Ser cristiano en serio supone el reconocimiento de las situaciones difíciles propias de nuestro mundo y, al mismo tiempo, el compromiso de transformar esa realidad para que sea mejor cada día, para que se parezca, por lo menos un poco, a la promesa de nuestro Señor. En términos de la pastoral, esto nos coloca en el núcleo de una tensión: por un lado el trabajo que hay que hacer persona a persona y por otro lado el trabajo que hay que hacer con todos los alumnos, con todos los docentes. La educación ignaciana debe ser lo más personalizadamente posible pero al mismo tiempo debe llegar a la mayor cantidad de destinatarios posible: la experiencia dice que ambos elementos solo logran desarrollarse cuando la institución, como un todo, se siente abocada a ello. En nuestra Provincia hay varios casos de instituciones que, aunque solo pueden pagar a una persona para que sea pastoralista, hay un equipo de profesores y alumnos voluntarios que forman parte de un verdadero equipo de pastoral.

Hemos puesto como subtítulo del presente trabajo *coordinadas para la acción pastoral*. Con ellas, cada persona debe hacer el ejercicio de traducción a su realidad concreta: tiempos, lugares y personas. A lo anterior hay que sumar un elemento más: la oración. El acompañamiento y, en definitiva, toda acción pastoral, resulta exitosa en la medida en la que se pone en manos del Espíritu. No es mérito absoluto del pastoralista, los resultados positivos que logra no solo son gracias a sus habilidades, sino que gran parte de lo que se logra es claro reflejo de la acción de un Dios que también acompaña y trabaja. Por eso, hermano pastoralista, pide a Dios; pide siempre a Dios y agradécele por todo lo que hace a través de ti. Es ignaciano quien con los años ha hecho de Jesús, su mejor amigo, y de la Iglesia, el ámbito fértil en el que se vive plenamente esa relación de amistad.

Ayudas para ORAR al final de la Lectura y Reflexión del Texto del Módulo

LECTURA BÍBLICA: MARCOS 10, 17-30

Ponte en presencia de Dios. Pídele la gracia del encuentro personal... Haz conciencia de su presencia...

Toma el texto de Marcos. Léelo con calma... reviviendo la escena bíblica... saboreando cada palabra...

- Jesús nos invita en este evangelio a captar las preguntas o interrogantes que tienen tantos jóvenes. La pregunta sobre lo que se necesita para alcanzar la vida eterna... está muy relacionada con muchas otras interrogantes: ¿Qué hacer para lograr la felicidad? ¿Qué voy a hacer con mi vida? ¿Qué hacer para que mi familia...? ...
- Con Jesús puedes aprender entender que muchas veces asustan los retos y exigencias que tales preguntas suponen. Pero si tenemos aunque sea un poco de generosidad y libertad, seremos capaces de ayudar a transformar todos esos miedos en apuesta, en riesgo, en aventura, en gozo.

Deja que la Palabra de Dios resuene en ti...

- ¿Cómo reacciono ante la invitación de Jesús para que sepa captar las lógicas en las que se mueven nuestros jóvenes y el dinamismo de sus búsquedas?
- ¿Qué necesito cultivar y fortalecer para que en mi trabajo con los jóvenes me muestre atento, cercano, valorando sus realidades y aportando para que las transformen?

ORACIÓN FINAL:

Liberado para Liberar

Ayúdame, Señor, a descubrir por dentro, la fuerza que cambia derrotas, que transforma los fracasos y me lanza a vivir sin miedo.

Ayúdame a seguir adelante y no volver hacia atrás, sabiendo comenzar cada día atento, confiado y dispuesto a un amor que va más allá.

Derriba Tú las grandes piedras de este muro, rompe ya mi caparazón. Que quede libre de cercos, amarras y barreras que atrapan mi corazón.

Dame un corazón libre, limpio y dispuesto para servir y amar; son la fuerza y la energía necesarias para llegar al puente que necesito pasar.

(Cf. Salmos – España)



Programa de Formación Pastoral

Itinerario 2 - Módulo 2

“CARACTERIZACIÓN ACTUAL DEL MUNDO DE LOS ADOLESCENTES Y JÓVENES”

EVALUACIÓN PARTICIPANTE

Nº 2 - Marzo-Abril 2014

Enviar esta evaluación al correo: pastoral@cerpe.org.ve

Nombre y Apellido: _____

Institución: _____

Cargo / Desempeño: _____

[Ponderar del 1 al 4 los siguientes aspectos: 4= excelente; 3= bueno; 2= satisfactorio; y 1 insatisfactorio]

Promedio Total:	0,0
Nota (1-20):	0

1.- Aspectos Programáticos y de Contenido

Aspectos		Puntos
1	Claridad y coherencia en el Diseño del Módulo	0
2	Profundidad de los Contenidos tratados en el Texto Base	0
3	Conexión entre el Tema del Módulo y la Acción Pastoral de la Institución	0
4	Pertinencia de las preguntas guías para la lectura y reflexión del Texto Base	0
Total		0,0

2.- Aspectos Organizativos, Estratégicos y Logísticos

Aspectos		Puntos
1	Mi nivel de organización personal para realizar el Módulo	0
2	Nivel de orientaciones ofrecidas por el Programa de Form. Past. para mi desarrollo del Módulo	0
3	Mi nivel de comunicación con la Coordinación del Prog. Form. Past. para obtener orientaciones	0
4	Apoyo recibido de mi Institución para el desarrollo del Módulo	0
Total		0,0

3.- Aspectos sobre Mi realización del Módulo

Aspectos		Puntos
1	Mi motivación personal para el Módulo	0
2	Calidad y profundidad de mi trabajo personal para el desarrollo del Módulo	0
3	Mi disposición a recibir aportes e ideas para profundizar en mi realización del Módulo	0
4	Mi capacidad de relacionar el Módulo con la Pastoral que realizo en mi Institución	0
Total		0,0

4.- Aspectos sobre la Estrategia de Aprendizaje empleada (CACE)

Aspectos		Puntos
1	Coherencia entre los 4 MOMENTOS del Módulo	0
2	Sensibilidad lograda a través del momento COMPRENSIÓN	0
3	Profundidad alcanzada a través de los momentos AMPLIACIÓN y COMUNICACIÓN	0
4	Nivel de auto-crítica alcanzado en el momento EVALUACIÓN	0
Total		0,0

[Responder en forma sencilla, clara y precisa las siguientes interrogantes]

5.- ¿En qué me ha ayudado este Módulo para mi crecimiento Humano-Espiritual?

1º)	
2º)	
3º)	

6.- ¿Qué aporta este Módulo para la Pastoral que realizo en mi Institución?

1º)	
2º)	
3º)	

7.- A partir de lo trabajado en este Módulo ¿en qué temáticas o aspectos necesito seguir profundizando?

1º)	
2º)	
3º)	

8.- Observaciones:

1º)	
2º)	
3º)	

9.- Considero que mi desempeño en este Módulo ha sido: [Marca X en una sola casilla]

[Marque X en un solo recuadro]

EXCELENTE	
BUENO	
SATISFACTORIO	
INSATISFACTORIO	

Fecha de entrega de la Evaluación:

Día: _____

Mes: _____

Año: _____